



X Cita de la Internacional de los Foros
VI Encuentro internacional de la Escuela
de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (IF-EPFCL)

BARCELONA 13/16 septiembre 2018

Lo que está en juego

Preliminar 6 – VI Encuentro Internacional de la Escuela – Barcelona, 13 de septiembre de 2018

Sandra Berta^[1]

Si le suponemos lo moebiano a lo que opera del psicoanalista en la clínica, tendremos que verificar el corte de la banda. Si le suponemos lo nodal el corte puede mostrar la no relación entre Simbólico, Imaginario y Real.

Lacan, en 1974, lamentaba esa suposición y acompañado de Issac Newton nos decía *L'Hypotheses non fingere*^[2]. El repúdio a las hipótesis siendo lo que conviene para ser incautos de lo real. Consecuencia retirada de la experiencia, la cual indica que el imaginario es imbécil, el simbólico es débil, y ambos deben estar anudados a un real (imposible) si se pretende alguna modificación en el campo del goce.

Por un equívoco es posible que constatemos que la alegría es también el horror. Dicho de otro modo: que la alegría que se produce en nuestro trabajo es del horror al saber que ultrapasamos cuando somos afectados por lo real de la clínica. Un analista, en su *operancia* se orienta en la “aspiración” por lo real.

En el Preliminar que escribió de Frédéric Pellion^[3] él nos advertía de esa paradoja que se imprime en la alegría.

Lacan lo decía en 1977, apostándole al equívoco, al referirse al inconsciente estructurado como un lenguaje (de Freud) y agregando su propuesta (la de Lacan) del inconsciente real y del saber en lo real. Lo cito en la Clausura de la Escuela Freudiana de Paris^[4]:

El que imaginó eso es un tipo affreud. ¿A partir de qué imaginó él este inconsciente, al que le atribuyó un cierto número de formaciones? No es cómodo de imaginar. Pero, a pesar de todo, la ortog debe jugar allí un cierto papel.

Lo que dijo, Freud, el affreud, es que allí no hay su-je. Nada soporta el su-je^[5]. Dicho de otra manera, en el jeu^[6] del je se substituye lo que intento enunciar hoy - el baffouille-à-je^[7].

Es por ese balbuceo, que el *Affreud* se cuele en la alegría [*Freude*] y en lo horroroso [*Affreux*] de ese negocio [*affaire*] que es el inconsciente real “o la elucubración con la que intenté proporcionar sostén a Freud, al *affreux* Freud, no tiene ninguna especie de sentido”^[8]. Agrego: ese negocio [*affaire*] entre la alegría y el horror que nos concierne, con el que tenemos que hacer [*a*

faire] en eso que se agita [*s'affaire*].

En 1977, cuando Lacan ya había dado el salto de lo modal a lo nodal decía que el sentido, en lo real de la clínica, no depende solo de la *linguística* que es la nuestra sino también del vector hacia lo real. En esa “aspiración” por lo real podemos persuadirnos que el *efecto de sentido* es producido por la evacuación del sentido. Lo que vectoriza la clínica psicoanalítica es: no hay relación / proporción sexual.

Sobre lo real, en 1969 lo que está en juego es el objeto a, y en 1977 es “*farfulla-balbuceo-barbulla*. Eso no retira su valor al objeto: causa de deseo, plus de goce, *objeto*, *huessobjeto* que sigue operando en la restricción [*coincage*] de los campos del goce.

El lazo (a considerar en el discurso del analista y el de la histórica) puede producir esa alegría paradójal (alegría y horror), modal y nodal. Ese *affaire* es una responsabilidad para aquellos que apuesten a hacer ex-sistir una Escuela orientada por la causa real.

La alegría paradójal es posible que sea anudada con el entusiasmo - que no es para todos, pero sí para algunos cuando saben hacer ahí con el destino que nos depara el inconsciente “haber cernido la causa del horror, del propio, del suyo, separado de todos, horro de saber”^[9]. La alegría, también, puede anudarse con la satisfacción del fin: la “otra satisfacción” con la que el ser hablante por estar afectado por *lalengua* se hace al enigma del Otro, en su alteridad.

Como nos decía Colette Soler: “Hay una contingencia que se introduce entre la estructura y sus efectos”^[10]. La estructura siendo lo borromeo incide en las articulaciones del goce en el cuerpo y en el saber insabido del sujeto. La “La contingencia ética”^[11] puede en

buena hora [*bonheur*] hacer de la alegría una pregunta sostenida, que no descarta la felicidad pero que la cuestiona: ¿*Qué alegría encontramos en aquello que constituye nuestro trabajo?*^[12]

Lazos de trabajos que cuentan con la no relación / proporción deberían tener en cuenta esta contingencia ética: lo que está en juego.

[1] AME da EPFCL, FCL-São Paulo, Brasil. Membro do Colegiado Internacional de la Garantía (2016-2018).

[2] Lacan, J. (1974). El Seminario, libro 22: RSI. Inédito, 17 de diciembre de 1974.

[3] Pellion, F. Nota sobre la alegría. Preliminar. VI Encuentro Internacional de Escuela. <http://xcita-if-epfcl.barcelona/pretextos-sp.html>

[4] Lacan, J. Clausura de las Jornadas de la Escuela Freudiana de Paris. 25 de septiembre de 1977.

[5] *Su-je: homofónico a "sujet", literalmente "sabido-yo".*

[6] *Jeu: "juego". Optamos por dejarlo en francés a fin de conservar la homofonía con je.*

[7] *Baffouille-à-je: juego de palabras homofónico a bafouillage: "farfulla-balbuceo-barbulla".*

[8] *Ibid.*, p. 12.

[9] Lacan, J. Nota Italiana. *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 329.

[10] Soler, C. Los afectos lacanianos. Buenos Aires: Letra Viva, 2009, p. 16.

[11] *Ibid.*, p. 16.

[12] Lacan, J. (1968). Alocución sobre la psicosis del niño. *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 389.